

y la imagen sedente de un papa (Fot. 7 y fig. 1). Trataremos solamente del mural que las contiene.

Por encima de las dos escenas, en las superficies aproximadamente semicirculares generadas por los revoltones de la techumbre, se repetía un motivo floral geometrizado adaptado a la forma del campo mural que constituía su soporte.

Por debajo de las escenas se pintaron dos bandas superpuestas; la primera estaba formada por una estrecha guirnalda construida con una unidad -compuesta por flores, frutos y hojas vegetales- que se iba repitiendo a lo largo de toda su extensión; la segunda e inferior discurría pegada a la anterior y era más ancha. Se hallaba formada por una serie de motivos simétricos constituidos por dos tallos vegetales curvados en “ce”, adosados y anillados por el centro, que estaban ligados por bandas ligeramente curvas decoradas con un hilera central de pequeños trazos rectos.



Fot. 5.- Restos de la decoración de las vigas y de los revoltones de una de las salas.